

**LUIS ANTONIO AGUILAR MONSALVE,**  
***Antología del ensayo breve***  
***ecuatoriano actual,***

Loja, Secultura Editorial, 2024, 296 p.

<https://doi.org/10.32719/13900102.2025.57.11>

La aparición de una antología del ensayo breve en el Ecuador resulta de una relevancia fundamental en el panorama literario contemporáneo. En un país cuya tradición ensayística ha quedado muchas veces eclipsada por la narrativa y la poesía, la compilación de este tipo de trabajos invita a una reflexión urgente y profunda sobre la realidad nacional, el pensamiento crítico y los modos en que los intelectuales ecuatorianos se han vinculado a su tiempo y espacio. El ensayo, sobre todo el breve, con su carácter híbrido y su flexibilidad formal, permite a los autores ecuatorianos abordar temáticas sociales, culturales y filosóficas desde perspectivas diversas, y una antología que recoja estos textos es una herramienta invaluable para generar debate y visibilizar las preocupaciones del país desde una óptica académica y literaria.

Entre los cuarenta y dos autores incluidos en la antología, destacan figuras de gran trayectoria como Raúl Vallejo, Carlos Burgos, Jorge Dávila Vásquez, Antonio Sacoto, Vladimiro Rivas Iturralde y Raúl Serrano Sánchez. Estos escritores han dejado una huella indeleble en el imaginario literario y cultural ecuatoriano, aportando no solo desde la ficción, sino también desde el ensayo, un género que les ha permitido

reflexionar sobre la historia, la identidad, la política y la literatura misma. La inclusión de estos nombres en la antología no solo garantiza un alto nivel de calidad y profundidad en los textos, sino que también ofrece al lector un recorrido por las distintas épocas y corrientes de pensamiento que han marcado la producción intelectual del Ecuador en las últimas décadas. Se extraña más autores de la costa ecuatoriana: apenas hay nueve ensayistas.

Un aspecto por destacar de esta antología es la presencia de mujeres ensayistas, entre ellas Susana Cordero de Espinosa, Sandra Araya, Aminta Buenaño y Siomara España, aunque pudieron haber sido más las incluidas (apenas hay seis entre treinta y seis varones). La inclusión de estas autoras es una afirmación del espacio ganado por las voces femeninas en un terreno históricamente dominado por los hombres. Estas mujeres no solo han abierto brechas en la literatura y el ensayo ecuatorianos, sino que también han aportado con enfoques y perspectivas novedosas sobre el país, la condición femenina y las complejidades sociales que afectan al Ecuador. La diversidad de sus temas y estilos enriquece la antología, demostrando que el ensayo ecuatoriano actual está atravesado por una pluralidad de voces y miradas que resisten ser encasilladas.

La antología tiene el mérito de incluir nuevas voces que representan el futuro del ensayo ecuatoriano. Autores como Carlos Vásconez, Jacqueline Costales, Juan Cordero Iñiguez y J. M. Naranjo aportan frescu-

ra y nuevas perspectivas al género, abordando temas contemporáneos con una mirada crítica y original. Se celebra la inclusión de ensayistas nacidos fuera de Ecuador como el norteamericano Michael Handelman y el boliviano Jorge H. Zalles. Todos estos escritores emergentes demuestran que el ensayo breve sigue siendo un campo fértil para la experimentación y el debate, y su inclusión en la antología señala la voluntad de abrir el panorama a nuevas generaciones de pensadores.

Finalmente, es preciso reconocer el trabajo del antólogo y prologuista Luis Antonio Aguilar Monsalve, quien ha logrado reunir en un solo volumen (incluyéndose a él mismo) a una diversidad de autores cuyas voces, estilos y preocupaciones son fundamentales para entender el ensayo ecuatoriano contemporáneo.

Valioso resulta el prólogo, no solo porque delimita conceptualmente lo que es el microensayo, sino que nos da el marco latinoamericanista para entender mejor la colección de textos seleccionada. La labor de aglutinar y compendiar a estos ensayistas es un reto enorme que Aguilar Monsalve ha superado con inteligencia y sensibilidad, ofreciendo al lector una antología que no solo refleja la riqueza y variedad del pensamiento ecuatoriano, sino que también pone en valor un género que, aunque a veces relegado, sigue siendo imprescindible para la reflexión crítica del país.

**MARCELO BÁEZ MEZA**

ESCUELA SUPERIOR POLITÉCNICA  
DEL LITORAL  
GUAYAQUIL, ECUADOR  
mbaez@espol.edu.ec